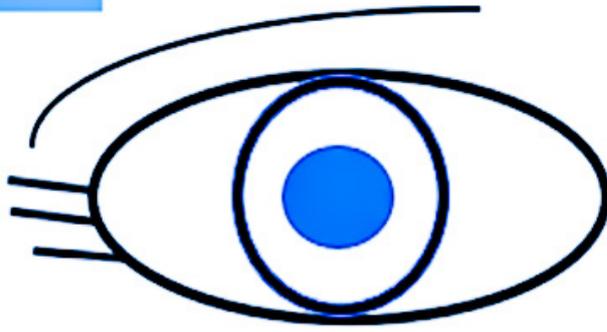


En tu ausencia

José Manuel Alcántara Martínez

EN



TU



AUSENCIA

Manuel Alcántara



Capítulo 1

Estrellas

Echo mis palabras a la noche
esperando que de golpe
sean llevadas hacia ti,
hasta tu cama por estrellas.

¿Acaso puedes conciliar el sueño?
pues constantemente
llamo a tu corazón,
a tu boca de la que adicto soy.

Así que no cierres tu ventana
y deja abiertos tus oídos
porque a la distancia
mando repetitivamente mis "Te quiero".

Mi corazón es un abismo
cuando, entre tu ausencia,
sé que te necesito.

Pero te espero,

como la arena al toque de la ola.

¡Dulce toque de tus dedos!

Y al cielo pido la paciencia,

para que en tu ausencia

me conforme enviando mis "Te quiero"

con estrellas.

Capítulo 2

Me pongo a pensarte

Me pongo a pensarte
como mi tema favorito de conversación,
digno de compartir.

Entonces se me va el segundo,
el minuto,
la hora y el día;
entre mis dedos

que siguen esperando
el roce de tu cabello,
que ya es ajeno
a excepción de en mis sueños

Donde Siempre estás:
Apresada entre mis brazos
o recostada
junto a mí.

Me pongo a pensarte,

y entonces te odio menos,
es decir,
a tu ausencia

que tan amarga sabe al tragarla,
en ayunas,
y repetirla en la cena.

No me mal entiendas,
simplemente odio
el extrañarte
cuando tu ausencia empieza.

Capítulo 3

Yo no sé si hago mal en quererte tanto

Yo no sé si hago mal en quererte tanto

y es que no lo decido,

simplemente me llega el amor,

como de golpe,

sin avisar.

¿Tú qué piensas?

¿Hago bien en encariñarme?

¡Todo explota!

cuando escucho tu nombre,

cuando pienso verte en alguien,

o en todos,

entre la gente,

al mirar las estrellas.

Yo no sé si hago mal en quererte tanto,

simplemente te quiero,

te amo, te necesito.

Me quiero en ti,

para ti.

Entonces concluyo
y me diagnostico ¡Locura!

Yo no sé si hago mal en quererte tanto,
porque,
no creas,
a veces estando tan lejos
me pregunto si has de quererme igual.

Entonces sufro
y la ansiedad me come,
por dentro,
llenándome de dudas.

Donde,
no te pido tanto,
solo te pido que me quieras,
a tu manera.

A esa manera que a veces
no entiendo,

pero que trato de comprender.

Llámame,
escribeme de vez en cuando,
entra a mi sueño
y di que me quieres.

Yo no sé si hago mal en quererte tanto,
pero lo hago,
porque te lo juro
que no puedo controlarlo.

Capítulo 4

Estás

Estás en mis secretos más profundos,
como en mi exclamaciones
más intensas.

Estás en mi cerrar de ojos
y en la comisura de mis labios,
donde tu sabor sigue
pese al paso de los días.

Estás en una canción melancólica,
en una película triste,
en la novela romántica,
en una mirada de los que se aman.

Te canto entre esta ruidosa ciudad,
entre el cantar de las aves,
entre el tronar de los rayos,
entre la luz del intenso sol.

Estás en todos lados,

aquí,
entre la niebla,
en el palpitar de mi corazón;

En el silencio,
que cuando físicamente no estás,
atormenta más a mi soledad.

Capítulo 5

Tiempo irracional

Entre mi caminar

y la espera

hay dos cosas en común:

hacia ti y de ti.

Los días saben a uno,

pero infinitamente eterno,

donde no me consuelo

con soñarte.

Te pienso más allá de mi mente,

donde el tacto

es casi tan palpable

como tu ausencia.

Son las 106:30 de la tarde,

o quizá las 532 y 17 segundos.

Los días van en reversa,

y yo, al borde de mi tumba.

¡Quiebra mi corazón!

para hacer mi agonía más corta.

Capítulo 6

A mi Sombra

A mi sombra

le hace falta la tuya:

En un día de colores

en forma de arco.

A tu sombra

le hace falta la mía:

A la luz de la noche

donde la luna no nos llene.

A mi sombra

le hace falta la tuya:

Tomadas de la mano

a través de un sendero de viento y hojas.

A tu sombra

le hace falta la mía:

Entrelazadas

perdidas en un beso de reencuentro.

A mi sombra

le hace falta la tuya:

Llena de felicidad

combinada con mi nostalgia.

A tu sombra

le hace falta la mía,

que te extraña

a millones de estrellas.

A mi sombra

(y no solo a ella,

sino a mí entero)

le haces falta tú.

Capítulo 7

Hoy también te necesito

Hoy también te necesito:

Junto a mis pasos por la calle,

Dónde otros se besan,

Dónde otros se toman de la mano

Y sonríen;

Dónde de ellos me siento celoso,

Porque quizás,

Sólo quizás por un momento

Me gustaría ser ellos, pero contigo.

Hoy también te necesito

Dentro de estas cuatro paredes:

Paredes que me encierran junto a mi cama,

En donde mis pensamientos vuelan

Hacia donde seguramente estás

Y quizás,

Sólo quizás estés también pensando un poco en mí.

Hoy también te necesito:

Donde las canciones ya no tienen efecto

Y donde las letras sobre las hojas en blanco
Tratan de reconfortarme
Hablándome de ti conmigo,
O de mí contigo,
En momentos de no tan efímera nostalgia.

Hoy también te necesito,
Mientras espero los días
Hasta poder verte,
Y por un momento,
Quizás por sólo unas horas a tu lado,
Sienta que mi necesidad esté acabada,
Pero en realidad en mí,
Siga necesitándote,
Hasta la siguiente vez.